

VIVA EL REY

GAZETA DEL GOBIERNO

DE CHILE.

JUEVES 5 de OCTUBRE de 1815.

Reglamento de Policía.

EN la Ciudad de Santiago de Chile á 16 de Agosto de 1815
El Señor D. Mariano Ossorio Brigadier de los Reales Exercitos
Presidente Gobernador y Capitan General Interino del Reyno, Su-
perintendente general subdelegado de Real Hacienda y de Correos
&c. Dixo: Que anelando al mas exacto cumplimiento de lo mandado
por S. M. en la Real ordenanza de intendentes tocante al ramo de
Policia, que comprende diferentes capitulos concernientes al buen
orden en la poblacion, beneficio de la causa publica, para llenar los
quales interesantes objetos, habia resuelto su señoria nombrar un
teniente de Policia, que bajo las reglas que se le prescribieran en
este auto, sea un dependiente auxiliar del Gobierno en la materia, no
siendo suficiente el zelo de los Señores Alcaldes de Cuartel, y de
los ordinarios para contraerlos especialmente á ella, por sus otras
graves, y multiplicadas atenciones de la administracion de justicia
y diversas comisiones respectivas teniendo consideracion á las apre-
ciabiles circunstancias de D. Ambrosio Gomes del Valle de actividad
honrrades, prudencia y amor á la beneficencia publica calidades apro-
posito para el desempeño de tan importante encargo, para el que
le ha nombrado desde luego, siendo preciso expresar los articulos
que comprenden sus obligaciones, habiendo oido sobre el asunto á
dos de los Señores Ministros de esta Real Audiencia y al Ilustre
Ayuntamiento, tuvo á bien acordar la observancia de los que si-
guen.

1.º Siendo lo mas digno de la vigilancia de la policia de los pue-
bles lo que respecta á la conservacion de la salud de sus habitante

mediante el uso y cautelas para la infestacion del ayre, será este el cuidado principal del teniente de policía, haciendo observar, y cumplir el que cada vecino tenga su pertenencia limpia, y que ninguno arroje vasuras ni aguas inmundas á las calles, y tapen los albañiles, que perjudiquen al vecindario.

2.º Que nadie lave en las asequias grandes que dan de beber á la poblacion ni en el Rio, antes de la última voçatoma.

3.º Cuidará el que no se vendan carnes malas, pescados corrompidos, frutas verdes, ni que se amasen harinas de trigos picados, procediendo sobre este particular de acuerdo con el Regidor Juez de Abastos, como tambien en orden á perseguir á los regatones, ó á los revendedores, que son los que atajan en las entradas de la Ciudad á los chacareros que vienen á vender á la plaza, y los que en estas les compran por junto, antes de las diez de la mañana.

4.º Es no ménos importante en las poblaciones quanto mira á la seguridad individual. Por eso procurará el teniente de policía, que se quiten los estorvos de las veredas, tanto de escalones salientes, como de rejas voladas baxas, y que los artesanos y vendedores, las dexen libres, y que no se amarren animales en las calles.

5.º Que los carreteros entrádo en la Ciudad vengán á pie conduciendo los Bueyes, y que nadie corra acaballos por las calles, ni ande montado por la acera.

6.º Que saquen los vecinos los faroles, sean de la clase que fueren, á las puertas de sus casas, manteniéndolos con luz hasta que las cierran.

7.º Párá hacer arrestar en la Real Cárcel á los enteramente ebrios, vago y mal entretenidos, á los que pille in fraganti en qualquiera delincuencia dando dentro de veinte y quatro horas parte con el nombre del sugeto y por escrito al Señor Alcalde del quarto correspondiente, ó alguno de los ordinarios, para la imposicion de la pena acordada.

8.º Se le permite exigir las multas impuestas en el Bando de buen Gobierno publicado en diez de Abril último, dando al Gobierno cuenta de ellas, ó de los renitentes, para la providencia que corresponda.

9.º Vigilará particularmente sobre que no se perturbe en ma-

nera alguna el orden, y seguridad pública por los detestables enemigos de ella, dando parte al Gobierno con justificación de las ocurrencias, y delinquentes en semejantes excesos.

10. Zelará sobre la ruínosa contravención de los juegos prohibidos en los Cafés, y algunas casas particulares, teniendo presente en este, y el anterior artículo las prevenciones contenidas en el 55 de la ordenanza de Intendentes sobre no hacer caso de dilaciones infundadas, ni entrometerse à exáminar la vida genio y costumbres domesticas ó privadas que no puedan influir en la tranquilidad, buen exemplo, y gobierno público, y que no cedan en perjuicio de los demas ciudadanos hermanando la vigilancia con la prudencia, y siempre que encuentre en juegos prohibidos sujetos que gocen del fuero militar, tomará sus nombres, y pasará noticia à sus Jefes respectivos, à quienes toca corregirlos, é imponerle las multas en que incurrien, conforme al Real orden de 17 de Agosto de 1807.

[*Se continuará.*]

Londres 29 de Marzo

EL Duque de Feltre ministro de la guerra llegó anoche à Brightham y debe entrar hoy en esta Capital para convinar las operaciones con el gobierno. Luis XVIII ha despachado ministros à otras potencias, y ahora nos congratulamos con razon por la demora de las operaciones del congreso, que por algun tiempo han sido el objeto de la critica de varios. Si en el pasado otoño hubiesen terminado sus sesiones, los monarcas habrían regresado à sus capitales, sus exércitos habrían quedado reducidos al pie de la paz, y los conquistadores de Paris se hallarian en Polonia, Rusia, Stiria y Hungría. Pero todos los exércitos se hallan en su completo estado de guerra, y prontos para obrar de concierto, de modo que dentro de quince dias se dexarán ver à este otro lado de Rhin. Profundamente sentimos esta otra invasion de Bonaparte; pero no tenemos motivo porque descorbiar del éxito.

Luego que Bonaparte entró en Paris publicó una proclama, concediendo el plazo de 15 dias à todas las personas que quisieren

abandonar la Francia. Desde Calais á Paris està todo el camino cubierto de fugitivos. A dicho puerto han llegado muchos carros de tesoros y otros apreciables efectos. Mas de 300 comerciantes se han ausentado de Ruan y Havese y la misma emigracion se observa en otros puntos. Las investigaciones mercantiles son tan incompatibles con el reynado de aquel monstruo como los principios de libertad y justicia.

Y sin embargo él se ha dirigido á la capital como si viniese á tomar posesion de ella dando un paseo, sin tener que disputarla con la fuerza de la espada contra un mundo que se le opone. A su estandarte se han agregado sus antiguos compañeros del crimen. El terror y el silencio han marchado por delante de él, y la resistencia se ha paralizado al acercarse. De todas sus empresas esta es la mas criminal y atrevida; por nada defiende con ella sino su propia ambicion; nada tiene que prometer á sus complices sino los despojos de su patria y los de toda la Europa, y nada con que alagar al pueblo de Francia sino la extension de sus limites, yá bastantemente amplificados para su propia seguridad, y la de sus vecinos.

Aquí solamente se descubren tres objetos legítimos, y los únicos que un taur desesperado como Bonaparte podria descubrir para justificar su irrupcion en Francia; es decir que debe publicar que viene á conquistar la paz, la libertad y el comercio para la nacion que asalta.

No puede ofrecer la paz á la Francia, porque ya la tenia, y ahora solo le trae la guerra, y la guerra dentro de su territorio y fuera de él, por todo el tiempo que pueda hacerla; pues sin espíritu profético puede preverse que jamás se hará sinceramente la paz con él, ni por él, sino subsisten los limites de su extendido imperio. Tampoco puede ofrecer la libertad á la Francia porque no es capaz de concederla, y aunque tan hipocrita no pretenderá que viene á darla al pueblo Frances.

Menos puede ofrecerle el comercio en la plenitud de su poder; buques, colonias y comercio eran los declarados objetos de su ambicion quando estaba á sus plantas encadenada la Europa, y aun duraa-